



Unidad 3: El liderazgo cristiano

Cómo influir positivamente en las actitudes y acciones de los demás para Jesucristo.

Lección 4

La presencia de Dios

Día Uno

Confiar en Dios

Una de las mejores maneras de desarrollar las cuatro clases de frutos (*Carácter, Obras, Hacer discípulos y Alabanza*), sobre las cuales hablamos en la lección 3, es pasar tiempo en la presencia de Dios. Estar en la compañía de Dios es estar en contacto con el amor, la justicia, la perfección y la santidad. Mientras estamos en la presencia del Dios Todopoderoso, Él nos ayuda a desarrollarnos y nos moldea para que seamos líderes santos con un corazón como el Suyo y nos llena de pasión por ver Su reino consumado (completo, culminado).

Moisés fue uno de los grandes líderes de los hebreos y su historia se encuentra registrada en el libro de Éxodo, el segundo libro de la Biblia. Fue un hombre común a quien Dios usó con propósitos extraordinarios. Alrededor del año 1446 a. C., Dios habló a Moisés desde una zarza ardiente para que enfrentara al faraón (el rey de Egipto y el hombre más poderoso de la tierra en esa época). Moisés no solo debía enfrentar a dicho gobernante, sino que además debía exigir la liberación de más de dos millones de esclavos, los cuales eran todos descendientes de Isaac y del padre de Isaac, Abraham. Por sí mismo, Moisés carecía de la fuerza personal y del conocimiento para llevar a cabo esta tarea. Tenía que confiar y depender de Dios en cada paso que daba; primero, para enfrentar al faraón y segundo para sacar a los israelitas de la esclavitud.

Los grandes líderes como Moisés confían en Dios y dependen de Él de manera continua. En Éxodo 5–10, cuando Moisés estaba procurando la liberación de los israelitas de la cautividad, Dios envió diez plagas antes de que el faraón finalmente permitiera que los israelitas salieran de Egipto. Un líder de condiciones inferiores se hubiera desanimado ante lo que parecía ser una falta de progreso después de cada plaga. Piense en nuestra sociedad actual. Esperamos soluciones rápidas, así como esperamos comidas rápidas. Queremos que Dios trabaje conforme a los tiempos de nuestra agenda. Si no lo hace, entonces somos tentados a hacer las cosas por nosotros mismos o simplemente huimos de la tarea que nos fue asignada.

Lea Éxodo 13:17–18 y responda las preguntas 1–2:

Cuando el faraón dejó salir a los israelitas, Dios no los llevó por el camino que atraviesa la tierra de los filisteos, que era el más corto, pues pensó: «Si se les presentara batalla, podrían cambiar de idea y regresar a Egipto». ¹⁸ Por eso les hizo dar un rodeo por el camino del desierto, en dirección al Mar Rojo. Éxodo 13:17–18a

1. ¿Había una ruta más corta a la Tierra Prometida (v. 17a)? Sí No (Subraye uno)
2. ¿Por qué Dios hizo que se desviaran por el camino del desierto y hacia el mar Rojo (v. 17b)?

Lea Éxodo 14:1–2 y responda las preguntas 3–4:

El SEÑOR habló con Moisés y le dijo: ² «Ordénales a los israelitas que regresen y acampen frente a Pi Ajirot, entre Migdol y el mar. Que acampen junto al mar, frente a Baal Zefón.

Éxodo 14:1–2

3. ¿Con quién hablaba el SEÑOR y a quién le daba las indicaciones como líder (v. 1)?
4. ¿Qué indican estos versículos sobre la comunicación de Dios con Moisés y Su presencia con él?

El Señor hablaba directamente con Moisés y le hacía conocer Su presencia. Moisés reconocía la presencia de Dios y obedecía Sus órdenes y directivas. No obstante, estas órdenes pusieron a Moisés y a los israelitas entre el mar y el ejército egipcio que se acercaba a ellos. El faraón había cambiado de idea respecto a dejar ir a los israelitas y envió sus carros y caballería detrás de ellos. ¡Ciertamente parecía que estaban a merced de los egipcios para ser capturados y asesinados!

Lea Éxodo 14:12 y responda las preguntas 5–8:

Ya en Egipto te decíamos: “¡Déjanos en paz! ¡Preferimos servir a los egipcios!” ¡Mejor nos hubiera sido servir a los egipcios que morir en el desierto! Éxodo 14:12

5. Describa la actitud de los israelitas hacia su gran líder Moisés.
6. Comparta sobre un tiempo en el cual estuvo atrapado entre “el diablo y el profundo mar azul” (es decir, estuvo atrapado entre dos alternativas o elecciones arriesgadas).
7. Con respecto a su respuesta a la pregunta 6, ¿cómo fue su actitud, similar o diferente a la de los israelitas?

8. Si en este momento está sucediendo algo en su vida, que lo pone nervioso o le causa temor, por favor explique qué es para que su equipo de discipulado pueda orar por usted.

Tarea: Prepárese para compartir sus respuestas a las preguntas 6–8 con su equipo de discipulado la próxima semana.

9. Lea Éxodo 14:18 Mencione otra razón por la que Dios guio al pueblo a la posición en la que se encontraban, entre el ejército del faraón y el mar Rojo.

Y cuando me haya cubierto de gloria a costa de ellos, los egipcios sabrán que yo soy el SEÑOR.
Éxodo 14:18

10. Lea Éxodo 14:21–22 ¿Qué milagro había planeado y ejecutado Dios con precisión y a tiempo?

Moisés extendió su brazo sobre el mar, y toda la noche el SEÑOR envió sobre el mar un recio viento del este que lo hizo retroceder, convirtiéndolo en tierra seca. Las aguas del mar se dividieron, ²² y los israelitas lo cruzaron sobre tierra seca. El mar era para ellos una muralla de agua a la derecha y otra a la izquierda. Éxodo 14:21–22

11. Lea Éxodo 14:28. ¿Qué les sucedió a los enemigos de los israelitas?

Al recobrar las aguas su estado normal, se tragaron a todos los carros y jinetes del faraón, y a todo el ejército que había entrado al mar para perseguir a los israelitas. Ninguno de ellos quedó con vida. Éxodo 14:28

12. Lea Éxodo 14:31. ¿De qué manera cambió la actitud de los israelitas?

Y al ver los israelitas el gran poder que el SEÑOR había desplegado en contra de los egipcios, temieron al SEÑOR y creyeron en él y en su siervo Moisés. Éxodo 14:31

El plan de Dios era establecer una relación con los israelitas. Los había escogido para que fueran Su pueblo y experimentaran Su presencia. Sin embargo, la relación con Dios comienza con la confianza. Dios quería que los israelitas confiaran en Él completamente, a pesar de las circunstancias.

Dios es confiable, fiel y verdadero. También es amor, misericordia, santo y todopoderoso. Dios no solo era digno de la confianza de los israelitas, sino que también es digno de nuestra confianza y de la de todos los seres humanos: pasados, presentes y futuros.

Definición: La *Confianza* en Dios es la fe sólida en su confiabilidad, fidelidad, capacidad y fortaleza. Significa que nos sentimos seguros y tenemos plena confianza en Dios, a pesar de la situación o condición de nuestra vida. De la misma manera que se nos ordena *confiar* en Dios, debemos *confiar* en Jesús (Juan 14:1).

13. Lea Isaías 26:4. ¿Por qué piensa que el SEÑOR ordena que confiemos personalmente en Él y valora que lo hagamos?

Confíen en el SEÑOR para siempre, porque el SEÑOR es una Roca eterna. Isaías 26:4
(Roca significa fortaleza, protección, resistencia y refugio).

Tarea: Prepárese para compartir su respuesta a la pregunta 13 con su equipo de discipulado la próxima semana.

Cubrimos cinco de los atributos de Dios en la *Unidad Uno: ¿Quién es Dios?* (Dios es bueno, misericordioso, amor, soberano y santo). Dios desea que lo busquemos por quién Él es, y eso demanda fe. No podemos ver a Dios, pero aun así confiamos en que Él es completamente bueno, misericordioso y amable.

Cuando no tratamos a Dios y a Su Palabra como verdaderos y confiables, estamos diciendo que Dios miente. Estamos poniendo a Dios en la misma categoría que el diablo, el padre de mentiras (Juan 8:44) o que los seres humanos, quienes somos propensos a mentir (Números 23:19). Este es un pecado grave (serio) —es rebelión.

Aun cuando los israelitas habían visto los milagros poderosos de Dios cuando los liberó de la esclavitud y los libertó del ejército del faraón partiendo el mar Rojo, el tiempo fue testigo de que ellos todavía no confiaban en Dios. Cuando inicialmente llegaron a la Tierra Prometida, Dios ordenó a Moisés que enviara espías para que exploraran la tierra. Josué y Caleb fueron dos de los doce espías que exploraron la tierra durante cuarenta días. Estos dos hombres confiaban en el SEÑOR.

A pesar de que era una buena tierra, diez de los espías no confiaban en Dios. Tenían temor de los habitantes de la tierra y generaron temor en el campamento israelita. El pueblo confió en los diez rebeldes, en lugar de confiar en Dios.

14. Lea en Números 14:9 (abajo), las palabras de Josué y de Caleb cuando regresaron. ¿De qué forma estos dos hombres honraron y confiaron en el SEÑOR?

Así que no se rebelen contra el SEÑOR ni tengan miedo de la gente que habita en esa tierra. ¡Ya son pan comido! No tienen quién los proteja, porque el SEÑOR está de parte nuestra. Así que, ¡no les tengan miedo! Números 14:9

15. A continuación lea Números 14:11. ¿Por qué el SEÑOR se enojó con los israelitas? Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: —¿Hasta cuándo esta gente me seguirá menospreciando? ¿Hasta cuándo se negarán a creer en mí, a pesar de todas las maravillas que he hecho entre ellos? Números 14:11 (Despreciar significa ignorar, irreverencia o desdén).

Dios se había revelado a los israelitas a través de milagros, señales y maravillas. Se había mostrado fiel y verdadero cuando los liberó del ejército más poderoso del mundo en esa época. No obstante, aun así fueron irreverentes con Dios al no creer que Él les podía dar la victoria sobre estos oponentes que eran menos poderosos. Esta es la razón por la que Dios los hizo vagar por el desierto durante cuarenta años antes de que regresaran a la tierra. Fue un año por cada día que los espías exploraron la tierra.

Dios tenía todo el derecho de enojarse y de determinar las consecuencias por la incredulidad. Incluso Moisés tuvo problemas de confianza en algunas ocasiones y sufrió el desagrado de Dios. Por lo tanto, tengamos en cuenta esto y no nos enorgullecamos, pensando, *Si hubiera visto a Dios partir el mar Rojo, no me habría rebelado como ellos lo hicieron.*

16. Lea Números 20:12. ¿Cuál fue la razón que Dios dio a Moisés y a Aarón, por la que no podrían guiar a los israelitas a la Tierra Prometida?

El SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: «Por no haber confiado en mí, ni haber reconocido mi santidad en presencia de los israelitas, no serán ustedes los que lleven a esta comunidad a la tierra que les he dado». Números 20:12

¿De qué manera estos dos líderes, aparentemente fieles, fallaron respecto a confiar en Dios? En una instancia, durante su viaje por el desierto, Dios dijo a Moisés y a Aarón que le hablaran a una roca y que de la roca brotaría agua para que los israelitas vivieran (Números 20:8) y no murieran de sed. En lugar de hacerlo, después de que hubieron reunido a la asamblea, Moisés habló con enojo e impulsividad (sin pensar) y golpeó la roca dos veces con su vara. Según las Escrituras, Moisés se había rebelado contra el Espíritu de Dios al hablar y actuar de esa manera (Salmos 106:33).

Tal vez haya una tendencia a pensar, *¡pobre Moisés!* Había seguido a Dios y aguantado muchas quejas y rebeliones de parte del pueblo. El hecho de que haya hablado duramente y golpeado a la roca no parece tan malo. Pero sí lo fue, en realidad fue una transgresión grave.

Primero, recuerde la forma milagrosa en que Moisés fue llamado al servicio desde una zarza ardiente (Éxodo 3:1–10). *Segundo*, Dios envió Su Espíritu para que fuera la mano derecha de Moisés y de esta manera proveyera una salida espectacular de Egipto y dividiera las aguas del mar Rojo (Isaías 63:11–14). *Tercero*, el Espíritu de Dios estaba obrando de manera sobrenatural en y a través de muchas personas y circunstancias durante la caminata de Moisés por el desierto (Éxodo 31:3; Números 11:17; Nehemías 9:20–21).

Moisés tuvo una historia asombrosa con Dios y Su presencia. Se esperaba que tanto él como Aarón tuvieran un estándar de obediencia más alto que los demás. De hecho, de todos los líderes se espera que tengan un estándar más alto de obediencia y de justicia.

La desobediencia de Moisés fue un caso claro de rebelión. Confiar en Dios y obedecerlo no es un compromiso parcial o de medio tiempo. Es total lealtad y de tiempo completo. Moisés había estado caminando con Dios durante muchos años y había sido usado de maneras extraordinarias. No tenía excusa para la desobediencia. Y en Jesucristo, nosotros tampoco la tenemos.

También debemos entender que la fidelidad anterior de Moisés no le dio derecho a dejar de obedecer y de confiar en Dios. *Nunca se ganó el “derecho” de alterar ni cambiar las instrucciones que Dios le había dado.* De hecho, como consecuencia de no seguir las instrucciones específicas de Dios respecto a la roca, Dios prohibió a Moisés que llevara a los israelitas a la Tierra Prometida de Canaán, e incluso que entrara en ella (Deuteronomio 32:48–52). Tampoco se le permitió participar en el cumplimiento de la misión que le llevó toda su vida.

Dios nos dará oportunidades para madurar a través de muchas circunstancias mientras somos probados. ¡Oro que usted acepte a Dios y confíe en Él en todas las situaciones que le toque vivir! Que tenga cuidado con el pecado de autosuficiencia o independencia de Dios; quizás tenga una tendencia a depender de *usted* o de los *demás*. Que se cuide de la confianza excesiva en su propia personalidad, capacidades y recursos o en los de otras personas.

Que reconozca al Señor cada día como la fuente de todo lo que tiene y de todo lo que es, incluyendo sus talentos naturales y dones espirituales. Que sea siempre agradecido y le dé a Dios toda la gloria. Amén.

Pasos personales de acción

(Estos pasos están diseñados para ser personales porque no tienen el propósito de ser compartidos con su equipo. Sin embargo, si al examinar sus motivaciones, le gustaría que oremos por algún área específica, por favor pídale a su equipo de discipulado).

17. Ore y examine sus propias motivaciones. Confiese cualquier motivación errada, según el Espíritu le muestre y le dé convicción. Pida a Dios que lo perdone. Ore.

- a. Me gusta ser el centro de atención. Sí No A veces (Subraye uno)
- b. Me gusta dar órdenes a los demás y que me sirvan. Sí No A veces (Subraye uno)
- c. Me llevo el crédito por ser fuerte, amable, inteligente, generoso o divertido. Sí No A veces (Subraye uno)
- d. Estoy orgulloso de mi autosuficiencia e independencia. Sí No A veces (Subraye uno)
- e. Dependo de otras personas en vez de depender de Dios. Sí No A veces (Subraye uno)
- f. Hice la siguiente oración: Sí No (Subraye uno)

Mi Señor y mi Dios, estoy arrepentido por mis motivaciones egoístas (haga una lista, según el Espíritu lo guíe). Por favor, dame motivaciones puras y pensamientos radicalmente santos. Deseo amarte, confiar, obedecerte y servirte plenamente en Cristo. Que pueda darte todo el crédito y reconocimiento que solo Tú te mereces. Amén.

Punto de acción

18. Memorice Proverbios 3:5–6: *Confía en el SEÑOR de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. ⁶ Reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas.* Proverbios 3:5–6

Tarea: Prepárese para compartir su versículo de memoria del punto 18 con su equipo la próxima semana.

—Final de Día Uno—

Día Dos

El templo de Dios, Parte A

El liderazgo no es para los de corazón débil. ¡Ciertamente no fue una tarea fácil liderar a un pueblo duro de cerviz (terco y soberbio) a través del desierto durante cuarenta años! El pueblo siguió pecando. Continuaron murmurando y quejándose. Siguieron siendo desagradecidos e ingratos. ¿Cómo hizo Moisés para mantener la calma durante este viaje duro, caluroso y agitado?

Lea Éxodo 33:13–14 y responda las preguntas 19–20:

Pues si realmente es así, dime qué quieres que haga. Así sabré que en verdad cuento con tu favor. Ten presente que los israelitas son tu pueblo. ¹⁴ —Yo mismo iré contigo y te daré descanso —respondió el SEÑOR. Éxodo 33:13–14

Ahora, pues, si he hallado gracia en tus ojos, te ruego que me muestres ahora tu camino, para que te conozca, y halle gracia en tus ojos; y mira que esta gente es pueblo tuyo. ¹⁴ Y él dijo: Mi presencia irá contigo, y te daré descanso. Éxodo 33:13–14 [RVR1960]

19. ¿Por qué Moisés pidió al Señor que le mostrara Su camino (v. 13)?

Subraye la palabra “favor” en el versículo 13. La palabra hebrea que la Biblia NVI traduce como favor es *hen* (הֵן). Otra forma de traducir *hen* es “aprobación o afecto por alguien”. También puede significar gracia. Moisés sabía que Dios estaba con él y no quería perder Su presencia por causa de la ignorancia. Quería que Dios continuara aceptándolo y aprobándolo. Moisés sabía que para que Dios estuviera satisfecho e incluso complacido con sus actividades, él debía entender los caminos de Dios y seguirlo. La voluntad humana (elección) solo es significativa cuando sigue la voluntad del Señor (elección).

Tenga en cuenta que Moisés se identifica totalmente con su pueblo. Le pide a Dios Su favor o aprobación para guiar al pueblo en vista de la difícil tarea que le esperaba. Mire el versículo 13, donde Moisés le recuerda a Dios “los israelitas son Tu pueblo”. Por supuesto, Dios no necesita que le recuerden nada, pero a Él le agrada relacionarse o comunicarse con nosotros en nuestro nivel.

Moisés quería entender y reconocer no solo quién era Dios, sino cómo Dios veía a las personas y a las circunstancias. Moisés quería sabiduría para distinguir entre el camino correcto y el incorrecto, entre el camino de Dios y el de la gente. Moisés buscaba a Dios por las razones correctas. No buscaba a Dios por razones egoístas ni por soberbia.

A pesar de que Moisés había escuchado la voz de Dios, experimentado Sus milagros y liberado a dos millones de personas, no estaba satisfecho. ¡Moisés quería más de Dios! Un líder como

Moisés busca a Dios de manera *constante y persistente* y, como resultado, encuentra más de Dios.

20. ¿Cuál fue la respuesta de Dios a Moisés (v. 14)?

Si Moisés no hubiera conocido a Dios, no habría podido guiar al pueblo en el camino correcto para su bien espiritual. Los israelitas necesitaban un líder que de verdad escuchara y obedeciera a Dios. No necesitaban un líder que solo fingiera conocer a Dios.

Moisés quería tener la satisfacción y la paz de saber que estaba en la voluntad de Dios. Deseaba seguir el plan y el propósito de Dios para su propia vida y para el pueblo al cual estaba guiando. Necesitaba la supervisión directa de Dios, quien entendió lo que Moisés le estaba pidiendo y dijo: “*Mi presencia irá contigo*”.

La palabra hebrea que la Biblia NVI traduce como presencia es *panay* (פָּנָי), la cual literalmente significa “rostro”. En la bendición aarónica o sacerdotal de Números 6:24–26 se usa la misma palabra. Cuando Dios vuelve Su rostro hacia usted y le da paz, ha sido bendecido con aceptación y atención. Dios está con usted.

Definición: Una *bendición* es una oración pidiendo la bendición de Dios o una confirmación de que la bendición de Dios está por llegar.

Definición: El sustantivo *presencia* significa estar presente. Significa que alguien o algo están en un área cercana o vecindario en el momento presente. Cuando hablamos de la *presencia* de Dios, por lo general queremos decir que podemos sentir que Dios está cerca de nosotros y que de alguna manera nos está influenciando. Esta es una de las formas en que Dios expresa Su relación con nosotros o nos involucra en una relación con Él.

La presencia de Dios estaba con Moisés y en un grado menor con Aarón, Miriam y los otros profetas (Números 12:2, 6–8; Miqueas 6:4). Sin embargo, Dios quiso que todos los seres humanos experimentáramos Su presencia, lo cual incluía a las más de dos millones de personas que estaban bajo el cuidado de Moisés. *Eran el pueblo de Dios y Él deseaba estar cerca de ellos.*

Lea Éxodo 25:8 y responda las preguntas 21–22:

Después me harán un santuario, para que yo habite entre ustedes. Éxodo 25:8

Definición: Un *santuario* es un lugar santo designado para la adoración y para reunirse con Dios.

21. ¿Qué quería Dios que los israelitas hicieran para Él (v. 8a)?

22. ¿Cuál fue la promesa de Dios para después de que construyeran el santuario (v. 8b)?

El Señor dio a Moisés instrucciones específicas respecto a que los israelitas debían construir un lugar sagrado y santo para que Él habitara o viviera en medio de Su pueblo (Éxodo 25:10–40). Dios amaba a Su pueblo y quería bendecirlo con Su presencia. Al habitar entre los israelitas, Dios los estaba llamando a relacionarse con Él. Les estaba dando la oportunidad de conocerlo y obedecerlo. Dios estaba usando a Moisés, Su líder escogido, para que guiara a todos los israelitas a tener una relación personal con Él.

Dios dio a Moisés instrucciones específicas (la Ley) respecto a cómo los israelitas debían vivir para permanecer en una relación correcta con Él. Cuando no obedecían la Ley, pecaban; eran culpables de hacer cosas malas en contra de Dios y debían ser castigados.

23. Lea Éxodo 25:17. ¿Qué fue hecho de oro puro?

Haz un propiciatorio de oro puro, de un metro con diez centímetros de largo por setenta centímetros de ancho. Éxodo 25:17

Definición: La palabra que se traduce como *propiciatorio* en la Biblia NVI es el sustantivo hebreo *kaporte*, (כַּפֹּרֶת) que significa propiciatorio y cubrir el pecado. Otras versiones traducen la palabra *kaporte* como “asiento de la reconciliación”.

Definición: *Propiciatorio* significa reparación, reconciliación. Es el acto de unir armónicamente lo que fue separado, por ejemplo, dos enemigos. En este caso, *propiciatorio* significa estar en armonía con Dios.

Definición: *Propiciación* se define como quitar la ira o enojo mediante el ofrecimiento de una ofrenda.

Cuando los israelitas pecaban, quedaban separados de Dios y de Su presencia. El propiciatorio era el lugar donde la sangre de los animales puros se ofrecía a Dios como una ofrenda por los pecados cometidos. Sin derramamiento de sangre, no puede haber perdón de pecados (Hebreos 9:22). En el propiciatorio, los pecados de los israelitas eran perdonados y la relación con Dios era restaurada.

Lea Levítico 16:14, 17:11 y responda las preguntas 24–25:

Después tomará un poco de la sangre del novillo y la rociará con su dedo al costado oriental del propiciatorio; la rociará delante del propiciatorio siete veces. Levítico 16:14

Porque la vida de toda criatura está en la sangre. Yo mismo se la he dado a ustedes sobre el altar, para que hagan propiciación por ustedes mismos, ya que la propiciación se hace por medio de la sangre. Levítico 17:11

24. ¿Dónde debía el sacerdote rociar la sangre del novillo sacrificado (v. 16:14)?

25. ¿Por qué era necesario que se sacrificara un animal inocente y se derramara su sangre delante del propiciatorio (v. 17:11)?

Dios era, es y siempre será santo (puro, sagrado y separado). Dios no habita en medio de personas pecaminosas. En lugar de abandonar Su santuario o lugar de Su morada entre los israelitas, cuando ellos pecaban, Dios designó un método de sacrificio. De esta manera, los pecados de la/s persona(s) eran transmitidos al inocente animal, el cual era sacrificado por la ofensa. Mediante este sistema, Dios proclamó que el pecado es espantoso y que la rebelión demanda muerte.

En Su gracia, Dios tomaba la vida de animales en lugar de vidas humanas. La vida de toda criatura está en la sangre y es la sangre la que hace expiación por la vida de cada uno. Por lo tanto, los animales eran ofrecidos de manera repetida porque las personas seguían pecando.

No importa lo dulce o adorable que pueda ser un animal, nunca será más importante que una persona. Disfrutamos y cuidamos de los animales como creación de Dios, pero solo el hombre es hecho a la imagen sagrada de Dios. (Si está interesado en aprender más acerca del santuario y del sistema de sacrificios del Antiguo Testamento, lea Éxodo y Levítico).

La presencia de Dios es tanto real como santa. Dios con mucho cuidado ordenó los requisitos para Su presencia, lo cual tenía un propósito divino. Quería relacionarse con los israelitas y quiere relacionarse con nosotros y con las personas a las que influenciamos.

Los seres humanos también desean una relación con Dios, estén conscientes de ello o no. Dios nos diseñó para que nos relacionemos con Él, y no estamos completos sin Él. Según las palabras que Agustín de Hipona escribió en el libro, *Confessions (Confesiones)*: “Tú nos hiciste, Señor, para Ti, y nuestro corazón estará inquieto hasta que encuentre descanso en Ti”.

Toda la Palabra de Dios tiene el propósito de que volvamos a tener comunión con Él. Las promesas y pactos de Dios están centrados en Su presencia y unión con la humanidad (Hageo 2:5–7). El pináculo de la presencia de Dios y Su anhelo de relacionarse con la humanidad es Jesucristo, quien se hizo hombre y vivió entre nosotros (Juan 1:14). Dios envió a Su Hijo a pagar

nuestra deuda por causa del pecado para que nosotros pudiéramos estar en Su presencia para siempre.

Puntos de acción

26. Memorice Éxodo 33:13–14.

Pues si realmente es así, dime qué quieres que haga. Así sabré que en verdad cuento con tu favor. Ten presente que los israelitas son tu pueblo. ¹⁴—Yo mismo iré contigo y te daré descanso —respondió el SEÑOR.

27. Pida a Dios que le hable a través de Éxodo 33:13–14. ¿Qué le dijo Dios o qué grabó en usted?

Tarea: Prepárese para compartir su versículo de memoria 26 y respuesta 27 con su equipo.

—Final de Día Dos—

Día Tres

El templo de Dios, Parte B

28. Lea Éxodo 40:34. ¿De qué manera el Señor se manifestó (se dio a conocer) a los israelitas?

En ese instante la nube cubrió la Tienda de reunión, y la gloria del SEÑOR llenó el santuario.
Éxodo 40:34

Todas estas palabras —*Tienda de reunión, tabernáculo, santuario y templo*— describen el lugar santo y sagrado donde moraba la gloria de Dios. Él es omnipresente (Salmos 139:7) y no está limitado a un lugar específico. Dios puede estar en todos los lugares, en el tiempo y el espacio simultáneamente (al mismo tiempo). No obstante, Dios en Su gracia nos da a conocer Su presencia de una forma en que podemos recibirla, entenderla y seguir viviendo. Como Dios le dijo a Moisés, nadie puede ver Su rostro y vivir (Éxodo 33:20).

29. Lea Éxodo 40:38. ¿De qué forma los israelitas veían y sentían la presencia de Dios?

Durante todas las marchas de los israelitas, la nube del SEÑOR reposaba sobre el santuario durante el día, pero durante la noche había fuego en la nube, a la vista de todo el pueblo de Israel. Éxodo 40:38

El tabernáculo era portátil porque los israelitas eran un pueblo nómade en ese momento de la historia. Los nómades son personas que pertenecen a una tribu que vaga de un lugar a otro, buscando pasturas para sus animales. Sin embargo, incluso después de que el pueblo entrara a la Tierra Prometida y de que ya no tuviera que vagar de un lugar a otro, el santuario de Dios permaneció dentro de una tienda de campaña. Pasarían cientos de años antes de que David se volviera rey de Israel y quisiera construir una casa real para Dios, una que fuera digna de Su gloriosa presencia.

30. Lea 2 Samuel 7:11–12. ¿Cuál fue la respuesta de Dios al deseo de David de construir una casa real para Él (v. 11)?

... desde el día en que nombré gobernantes sobre mi pueblo Israel. Y a ti te daré descanso de todos tus enemigos. Pero ahora el SEÑOR te hace saber que será él quien te construya una casa.¹² Cuando tu vida llegue a su fin y vayas a descansar entre tus antepasados, yo pondré en el trono a uno de tus propios descendientes, y afirmaré su reino. 2 Samuel 7:11–12

Cuando David expresó que quería construir una casa para Dios, Él dio un giro a la expresión, diciendo que establecería una casa para David. Analizaremos esta casa de manera más específica, pero observe que el SEÑOR *sí* estuvo de acuerdo en que le construyeran una casa real

o templo para Sus propósitos. Sin embargo, David no sería la persona que la construiría, porque había derramado sangre (1 Crónicas 28:3). En su lugar, ese honor le fue dado a Salomón, el hijo de David, quien la construyó en Jerusalén (alrededor del año 960 a. C.). Lo que contenía el primer santuario fue colocado en el segundo santuario, el Templo. A partir de entonces, el pueblo viajaba a este lugar específico para adorar en la santa presencia del SEÑOR.

Definición: Una *casa*, según el uso normal de la palabra, es un lugar físico donde viven juntos los familiares o los parientes. *Casa*, en el contexto de 2 Samuel 7:16, significa el linaje de la familia real, incluyendo los ancestros (nacidos antes de David) y los descendientes (nacidos después de David). Dios no se refiere a un edificio físico sino a personas físicas.

31. Lea 2 Samuel 7:16. ¿Quién cumple definitivamente esta promesa de Dios a David (Salmos 89:3–4; Mateo 1:1–16; Lucas 1:31–33)?

Tu casa y tu reino durarán para siempre delante de mí; tu trono quedará establecido para siempre. 2 Samuel 7:16

La casa de David, también conocida como el linaje de David, fue establecida; y la promesa de Dios (pacto) fue definitivamente cumplida en el Mesías, el Señor Jesucristo. Los descendientes de David, María y José (padrastro de Jesús) fueron los padres legales, terrenales, de Jesús. Dios envió a Su Hijo para que naciera de la virgen María a través del poder de Su Santo Espíritu (Lucas 1:34–35). Jesús es completamente Dios y completamente hombre; Él es el Rey que reina para siempre. El reino terrenal de David (casa) y el reino celestial de Dios se fusionan (se unen) en la persona y corazón de Jesucristo.

¡Es en esta unión de los reinos celestial y terrenal que nos regocijamos! Jesús hizo posible que nosotros fuéramos parte de esta herencia santa (derecho de nacimiento). Como creyentes, somos miembros e hijos de esta casa y reino reales (Gálatas 3:29, 4:6–7). ¿Qué significa esto para nosotros y nuestro futuro?

32. Lea Apocalipsis 21:3. ¿Dónde morará (residirá) Dios y dará a conocer Su presencia?

Oí una potente voz que provenía del trono y decía: «¡Aquí, entre los seres humanos, está la morada de Dios! Él acampará en medio de ellos, y ellos serán su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios. Apocalipsis 21:3

Lea Apocalipsis 22:4–5 y responda las preguntas 33–36:

... lo verán cara a cara, y llevarán su nombre en la frente. ⁵ Ya no habrá noche; no necesitarán luz de lámpara ni de sol, porque el Señor Dios los alumbrará. Y reinarán por los siglos de los siglos. Apocalipsis 22:4–5

33. ¿Verá usted a Dios cara a cara (v. 4)? Sí No Tal vez (Subraye uno)

34. ¿Habrà noche (v. 5a)? Sí No (Subraye uno)

35. ¿Quién le dará luz eterna a Su pueblo (v. 5b)?

36. ¿Por cuánto tiempo los creyentes reinaremos o gobernaremos con Cristo (v. 5c)?

¡Para los seguidores de Cristo, el futuro es deslumbrantemente radiante! Somos el pueblo de Dios y tendremos la plenitud de Su presencia. Veremos Su rostro y tendremos comunión perfecta con nuestro Dios trino. Seremos un reino de sacerdotes y reinaremos con Cristo para siempre (Apocalipsis 2:26, 5:10, 20:4). Además, no habrá más muerte, lamento, dolor, lágrimas ni tristeza de ninguna clase porque *las primeras cosas han dejado de existir* (Apocalipsis 21:4).

Analizamos el pasado y el futuro de la presencia de Dios; sin embargo, ¿cómo funciona en el presente? La presencia de Dios es hecha realidad en la vida del creyente a través de Cristo. El propiciatorio del Antiguo Testamento apuntaba a Cristo, cuya sangre de sacrificio derramada en la cruz quita el pecado de manera permanente (Hebreos 9:21–28, 10:1–18). Ahora somos libres de nuestras transgresiones (pecados) y podemos estar en comunión con nuestro santo Dios.

37. Lea Hechos 2:38. ¿Cómo se recibe el don del Espíritu Santo?

Arrepiéntase y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados —les contestó Pedro—, y recibirán el don del Espíritu Santo. Hechos 2:38

Lea 1 Corintios 6:19–20 y responda las preguntas 38–41:

¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, quien está en ustedes y al que han recibido de parte de Dios? Ustedes no son sus propios dueños; ²⁰ fueron comprados por un precio. Por tanto, honren con su cuerpo a Dios. 1 Corintios 6:19–20

38. ¿Dónde mora Dios a través de Su Santo Espíritu (v. 19)?

39. ¿A qué precio fue usted comprado (v. 20; 1 Pedro 1:18–19)?

Puntos de acción

40. Medite profundamente sobre la realidad de que Dios está en usted por medio de Su Santo Espíritu. ¿Qué es lo que hará diferente gracias a esta verdad? Los versículos que debería leer y considerar en conjunción con su respuesta son: 1 Corintios 9:27, 6:18; 1 Tesalonicenses 4:3–7; Santiago 3:9–10.

41. Medite acerca de lo que significa honrar a Dios con su cuerpo. Los versículos para leer y considerar respecto a este tema son: 2 Corintios 4:10–12, 5:19–20. Pida al Espíritu Santo que le dé una oportunidad específica para honrar a Dios con su cuerpo. ¿Qué sucedió?

Tarea: Prepárese para compartir sus Puntos de acción 40–41 con su equipo.

—Final del Día Tres—

Día Cuatro

Temer la presencia de Dios

Lea en su Biblia los Salmos 51:10–11, 66:18, Isaías 1:15–16 y responda las preguntas 42–44:

Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva la firmeza de mi espíritu. ¹¹ No me alejes de tu presencia ni me quites tu santo Espíritu. Salmos 51:10–11

Si en mi corazón hubiera yo abrigado maldad, el Señor no me habría escuchado. Salmos 66:18

Cuando levantan sus manos, yo aparto de ustedes mis ojos; aunque multipliquen sus oraciones, no las escucharé, pues tienen las manos llenas de sangre. ¹⁶ ¡Lávense, límpiense! ¡Aparten de mi vista sus obras malvadas! ¡Dejen de hacer el mal! Isaías 1:15–16

42. Cuando tenemos pecados habituales en nuestra vida o corazón, ¿qué es lo que Dios podría no hacer?

43. ¿De qué manera el hecho de que el Señor *no* responda las oraciones puede afectar a un líder cristiano?

44. ¿De qué manera los líderes cristianos pueden restaurar su relación con Dios cuando han pecado y contristado al Espíritu Santo (Vea 1 Juan 1:7–10)?

Dios puede apartarse de su relación con nosotros por causa del pecado o tal vez nos permita ver o sentir Su disgusto. La Biblia no nos da una fórmula fija respecto a si Dios se apartará o si nos disciplinará de manera activa. Es muy importante que recordemos que Dios actúa de manera perfecta en todas las situaciones.

Por lo tanto, como santuarios o templos vivos de Dios, debemos vivir nuestra vida con temor santo. Es santo porque es un temor saludable que nos permite volvernos del pecado y escoger actitudes correctas y buen comportamiento. El temor santo nos lleva a gozarnos en la presencia de Dios. Los pasajes de las Escrituras sobre el temor para considerar son: Jeremías 5:22–25; Ezequiel 38:20–23; 1 Pedro 2:17; Apocalipsis 19:5.

Los creyentes nunca llegamos a una condición en la que nuestras acciones o pensamientos no importan. Como líderes cristianos deberíamos estar siempre en guardia contra nuestra naturaleza de pecado, así como contra las maquinaciones del diablo (1 Pedro 5:8). Recuerde que en el *Día uno* de esta lección analizamos que Moisés pecó contra Dios después de 39 años de estar en el

ministerio de liderazgo. Había estado todo ese tiempo en el desierto con los israelitas cuando falló en seguir las instrucciones de Dios. Aun así, Dios lo hizo responsable por sus acciones.

45. ¿De qué manera piensa que la medida disciplinaria de Dios hacia Moisés afectó a los otros israelitas?

46. ¿De qué forma la medida disciplinaria de Dios hacia Moisés lo impacta a *usted* hoy?

Tarea: Prepárese para compartir sus respuestas a las preguntas 45–46 con su equipo.

En Cristo nuestros pecados son perdonados, pero aun así, Dios nos disciplina o castiga con el propósito de corregirnos mientras estemos en la tierra (Hebreos 12:5–11). Los líderes son todavía más propensos a ser disciplinados debido a que ellos están siendo capacitados para las responsabilidades del reino. La vida de las personas está en juego.

En el Antiguo Testamento, la obligación de los centinelas era proteger vidas. Eran llamados para vigilar el peligro de pie en una torre ubicada en los muros o en las puertas de la ciudad. “También patrullaban las calles y además de proteger la ciudad y a sus habitantes de toda violencia, se les requería que gritaran la hora durante la noche”¹. Los profetas de Israel eran los centinelas *espirituales*. Su tarea era velar y escuchar a Dios. Luego debían comunicar Sus palabras de advertencia y esperanza.

Entre los mensajes que el profeta Ezequiel comunicó a Israel, estaba el de que cada hombre y mujer es responsable por sus propios pecados. También le dijo al pueblo que tendría que rendir cuentas por no advertir o ayudar a los otros israelitas a mantener una relación correcta con Dios.

El apóstol Pablo asume esta verdad y proclama el evangelio de Jesucristo con diligencia. Con fidelidad advierte a sus oyentes que la vida y la muerte dependen de creer o no en el Salvador. Ni en el Antiguo Testamento ni en el Nuevo Dios pidió cuentas a alguien por el *resultado* de Su mensaje. Sí nos pide cuentas por compartirlo o darlo. En otras palabras, no podemos hacer que las personas cambien su forma de vivir o creer ni obligarlas a hacerlo. Nuestra tarea o encargo es solo dar el mensaje sincero de *volverse a Cristo y permanecer en Él*.

Tanto los centinelas “ocupacionales” como los “espirituales” (profetas) se preocupaban por las personas. Querían protegerlas y mantenerlas a salvo. Los centinelas se identifican con quienes están bajo su cuidado y les hacen advertencias con amor y compasión. El líder cristiano es un o una centinela para Cristo.

¹ “Watchman”, *New International Bible Dictionary*, Merrill Tenney y J. D. Douglas, eds. (Grand Rapids: Zondervan, 1987), 726.

Lea en su Biblia y pida a Dios que le hable a través de Ezequiel 3:16–23; Hechos 18:5–6, 20:25–31 y Juan 1:1–11. Responda las preguntas 47–48:

Commented [R1]: Is it Juan 1 or Juan 10?

47. ¿Qué le está enseñando o grabando Dios en *usted* a través de estos versículos?

48. Como líder cristiano, ¿cómo se siente *usted* acerca de ser un o una centinela para Cristo?

Tarea: Prepárese para compartir sus respuestas a las preguntas 47–48 con su equipo.

Los profetas escuchaban a Dios y eran bendecidos con Su presencia. También eran bendecidos con responsabilidades serias que demandaban su obediencia total. Así mismo, Jesús dice a Sus discípulos en Lucas 12:48: *A todo el que se le ha dado mucho, se le exigirá mucho; y al que se le ha confiado mucho, se le pedirá aún más.*

Los profetas tenían vidas difíciles y nosotros podemos esperar lo mismo (Mateo 5:12; 2 Timoteo 3:12). Es probable que los líderes cristianos también enfrenten desafíos, dificultades y persecución. Pero así como la recompensa de Dios para los profetas era grande y Su presencia real, también nuestra recompensa puede ser grande y Su presencia real (Juan 14:19–26, 16:7; Hebreos 11:26; Apocalipsis 3:12, 21).

Definición: El *temor del Señor* se define como una mezcla de reverencia, temor y asombro. Es un asombro absoluto ante la realidad de la santidad y el poder de Dios. Es confiar, servir y adorar a Dios con todo el corazón, mientras reconocemos nuestra responsabilidad. Es veneración con temor o respeto. El uso arcaico (antiguo, viejo) implicaba que era el poder para inspirar reverencia o temor.

Definición: *Temor* es el sentimiento o condición de estar atemorizado. Es una emoción inquietante causada por la consciencia o anticipación del peligro.

Lea en su Biblia 1 Samuel 6:19–20; Esdras 9:13–15; Salmos 90:7–9; Lucas 5:6–11; Apocalipsis 1:17–18 y responda la pregunta 49:

49. ¿Cuáles son algunas de las razones para temer la presencia del Señor?

Punto de acción

50. Repase la lección de hoy. ¿Todavía desea ser un líder cristiano e influir a otros para Jesucristo? Sí No Tal vez (Subraye uno).

51. Si todavía desea ser un líder cristiano, ¿de qué forma el estudiar y meditar sobre el temor del Señor lo ayudará a guiar?

52. Si no está seguro o no quiere ser un líder cristiano, medite sobre Génesis 1:26; 1 Corintios 6:2–3; Efesios 2:6; Apocalipsis 2:26, 5:10, 22:4–5. ¿De qué manera estos versículos afectan su respuesta?

Tarea: Prepárese para compartir sus Puntos de acción 50–52 con su equipo de discipulado.

—Final del Día Cuatro—

Día Cinco

Gozo en la unidad

53. Lea Mateo 10:28. ¿A quién nos dice Jesús que no temamos, y a quién sí debemos temer?

No teman a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Teman más bien al que puede destruir alma y cuerpo en el infierno. Mateo 10:28

54. Lea Mateo 10:29–33. ¿Por qué Jesús dice que *no* tengamos miedo (vv. 29–32)?

¿No se venden dos gorriones por una monedita? Sin embargo, ni uno de ellos caerá a tierra sin que lo permita el Padre; ³⁰y él les tiene contados a ustedes aun los cabellos de la cabeza. ³¹Así que no tengan miedo; ustedes valen más que muchos gorriones. ³²A cualquiera que me reconozca delante de los demás, yo también lo reconoceré delante de mi Padre que está en el cielo. ³³Pero a cualquiera que me desconozca delante de los demás, yo también lo desconoceré delante de mi Padre que está en el cielo. Mateo 10:29–33

55. Lea Lucas 10:20b. ¿Por qué no deberíamos tener miedo y alegrarnos?

... sino alégrense de que sus nombres están escritos en el cielo. Lucas 10:20b (Alegrarse es estar contentos, celebrar y expresar gozo)

Los seguidores de Cristo deberíamos estar alegres todos los días porque nuestro nombre está escrito en el cielo. ¡Estaremos en la presencia plena de Dios por la eternidad y lo veremos cara a cara! No tenemos miedo de estar algún día completamente separados de Dios como los pecadores, que serán desterrados al infierno. Tampoco tememos al castigo eterno, porque la muerte de Cristo en la cruz pagó el precio completo por nuestras transgresiones (pecados, delitos).

No tememos a ningún hombre ni circunstancia porque Dios está en control absoluto de todo. A través de Cristo, Dios usa todas las situaciones de nuestra vida para hacernos más parecidos a Su Hijo. Dios usa incluso los eventos más traumáticos para nuestro bien eterno y para Su gloria.

Temer a Dios es reconocer Su poder, majestad y santidad; es alinear (poner en la posición correcta) nuestra vida con esta realidad. Por eso, reverenciamos, adoramos y nos asombramos ante nuestro Creador. *Sí* tememos desobedecerlo o decepcionarlo con nuestras palabras, actitudes o acciones. El *temor de Dios* se origina en el amor. Amamos tanto a Dios que deseamos servirle de verdad y experimentamos dolor y ansiedad cuando le fallamos.

El gozo cristiano y el temor de Dios no son mutuamente exclusivos (contradictorios, que no pueden ser verdaderos al mismo tiempo). La presencia de Dios a través de Su Santo Espíritu provoca tanto el temor como el gozo santos y correctos. Cuando tememos a Dios de manera apropiada (Proverbios 1:7), entendemos lo que Cristo hizo por nosotros. Fuimos salvados de la justa ira de Dios debido a nuestra desobediencia y pecados. Nuestros nombres están escritos en el cielo; por lo tanto, ¡cantemos y regocijémonos! ¡El hecho de que el Gobernante Supremo nos haya escogido para sí mismo provoca en nosotros temor hacia Él, que no temamos al hombre y que nos *regocijemos*!

Lea Éxodo 33:15–18 y responda las preguntas 56–60:

O vas con todos nosotros —replicó Moisés—, o mejor no nos hagas salir de aquí. ¹⁶ Si no vienes con nosotros, ¿cómo vamos a saber, tu pueblo y yo, que contamos con tu favor? ¿En qué seríamos diferentes de los demás pueblos de la tierra? ¹⁷ —Está bien, haré lo que me pides —le dijo el SEÑOR a Moisés—, pues cuentas con mi favor y te considero mi amigo. ¹⁸ —Déjame verte en todo tu esplendor —insistió Moisés. Éxodo 33:15–18

56. ¿Qué distinguía a Moisés y al pueblo de Dios de los otros pueblos (vv. 15–16)?

57. ¿Qué debería distinguir también a los cristianos de los demás (v. 16; 1 Corintios 3:16)?

58. Pida a Dios que Su presencia vaya con usted dondequiera que vaya. ¿Cuál fue la respuesta de Dios?

59. Si alguna vez avanzó en un plan o proyecto sin Dios, explique lo que sucedió y lo que aprendió:

60. ¿De qué forma Moisés buscó aún más de la presencia de Dios (v. 18)?

Moisés entraba a la presencia de Dios con humildad. No tenía una lista de demandas o quejas, ni buscaba a Dios para lograr grandeza y fama. Moisés quería conocer a Dios para poder seguirlo de la manera apropiada.

Moisés deseaba con desesperación estar en comunión con Dios. Le rogó a Dios que no lo enviara a él ni a los israelitas a ningún lado, a menos que Su presencia fuera con ellos. Sin la presencia de Dios, serían como cualquier otro pueblo de la tierra —no el pueblo único y diferente de Dios. Además, Moisés no sería un líder efectivo y parecería como si Dios los hubiera abandonado.

Dios estuvo de acuerdo en ir con Moisés. Pero Moisés no se detuvo y siguió pidiendo más. Deberíamos aprender de Moisés y nunca dejar de desear más de Dios. Aun cuando Moisés se comunicaba con Dios y experimentó milagros y visiones asombrosos, Moisés no estaba

satisfecho. Pidió a Dios que le mostrara Su gloria. Deseaba ver a la majestad divina en todo Su esplendor y santidad. Moisés estaba dispuesto a arriesgarse al terror causado por la santidad de Dios por esta nueva revelación.

A Dios le agradó el deseo y la persistencia de Moisés. Sin embargo, era demasiado peligroso para Moisés ver a Dios en toda Su plenitud (Éxodo 33:20) y Dios le negó la petición. Preocupado por la seguridad de Moisés, Dios respondió su oración de una manera singular. Dio a Moisés una nueva experiencia de Su nombre y carácter (Éxodo 33:19). Dios colocó a Moisés en la hendidura de una roca y le permitió ver parcialmente Su gloria (Éxodo 33:22–23).

61. ¿Cómo calificaría su deseo de la presencia de Dios en su vida? Bajo, Medio, Medio alto, Alto (Subraye uno)

62. Explique su deseo del punto 61 de conocer a Dios.

Tarea: Prepárese para compartir sus respuestas a las preguntas 61–62 con su equipo de discipulado.

63. Lea Mateo 1:23. ¿Cuál es el otro nombre de Jesús?

La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel (que significa «Dios con nosotros»). Mateo 1:23

Lea Romanos 5:8, 6:23, 8:1–4; Gálatas 3:26–4:7; Judas 1:24 y responda la pregunta 64:

64. ¿Cómo sabe que Dios está contento con usted?

Lea 1 Juan 1:3–4 y responda las preguntas 65–68:

Les anunciamos lo que hemos visto y oído, para que también ustedes tengan comunión con nosotros. Y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. ⁴ Les escribimos estas cosas para que nuestra alegría sea completa. 1 Juan 1:3–4

65. ¿Qué es lo que el apóstol Juan vio y oyó, y está anunciando?

66. ¿Con quién tienen comunión aquellos que escucharon y creyeron el mensaje de Juan (v. 3)?

67. ¿Qué es lo que da alegría completa a Juan y a los otros creyentes (v. 4)?

68. ¿Le gustaría tener alegría completa? Sí No (Subraye uno)

A la mayoría de las personas les *gustaría* tener alegría completa. La palabra griega *chará* (χαρά), que traducimos gozo, se define como un sentimiento de felicidad interior, regocijo, alegría y deleite. También significa estado o condición de felicidad o dicha.

Algunas personas tratan de diferenciar el gozo de la felicidad, pero es una diferenciación falsa. Según el Diccionario Merriam Webster, felicidad es un estado de bienestar y satisfacción, gozo. Así mismo, Vocabulary.com define felicidad como el sentimiento que se apodera de uno cuando sabe que la vida es buena y no se puede evitar sonreír. Es lo opuesto a la tristeza. Felicidad *es* un sentido de bienestar, gozo o satisfacción.

Lo que las personas están tratando de diferenciar es entre el gozo/felicidad *santo* y el gozo/felicidad *mundano*. El gozo/felicidad *santo* tiene su raíz en Dios solamente y no en las circunstancias. Es un gozo interno que viene de confiar en Jesús y vivir en Él. El gozo *mundano* depende del yo y de las circunstancias externas.

Esto me recuerda a dos misioneros de la India que escribieron y hablaron acerca de Dios y de la forma en que Dios se diferenció a sí mismo en su comunidad. Uno de los hindúes de la aldea donde los misioneros estaban sirviendo, había aceptado a Jesús como su Salvador. Como resultado fue “echado” de su familia y de su medio de vida; perdió todo su dinero y posesiones.

Los hindúes adoran a muchos dioses y tienen muchos ídolos en sus hogares. Uno de los amigos hindúes del hombre salvado le dijo, “¿Cómo puedes estar feliz? No tienes nada”. Quedó perplejo por la respuesta de su amigo, y como resultado decidió observar lo que hacía.

El amigo hindú siguió observando a este nuevo cristiano. Finalmente, el hindú vino a la iglesia con un gran costal. Caminó hacia donde estaba el pastor, arrojó al piso todos los ídolos que tenía en la bolsa y dijo, “¡Quiero cambiar todos estos dioses por el Dios feliz!”².

Dios desea que seamos felices *en Cristo*, no en diferentes situaciones o circunstancias. *El gozo viene en el Hijo de Dios y a través de Él*. Cuanto más unidos estemos a Cristo, más completo será nuestro gozo. Eso significa abandonar los ídolos, los malos deseos y cualquier otra cosa que se levante contra conocer y servir a Jesucristo.

Lea Efesios 3:11–12 y responda las preguntas 69–70:

... conforme a su eterno propósito realizado en Cristo Jesús nuestro Señor. ¹² En él, mediante la fe, disfrutamos de libertad y confianza para acercarnos a Dios. Efesios 3:11–12

² La autora leyó la historia en internet hace tiempo pero no puede encontrar la fuente original.

69. ¿En quién realizó Dios Su eterno propósito (v. 11)?

70. ¿Mediante qué podemos acercarnos a Dios con libertad y confianza (v.12)?

Si nos falta gozo, debemos pedir a Dios que nos dé el fruto del gozo a través de Su Santo Espíritu (Gálatas 5:22–33). No se nos pide que fabriquemos el gozo sino que confiemos en el Espíritu Santo para tener este fruto. Ahora, el hecho de que estemos en un estado de gozo *santo* no implica que no tengamos emociones reales.

¿Se pregunta acerca de este estado de gozo en Cristo Jesús? Hay cristianos que no tienen el gozo del Señor en su corazón. A veces, los cristianos no son felices porque tienen deseos o expectativas insatisfechos porque no reciben lo que desean o lo que creen que merecen. Es probable que estos deseos sean diferentes para cada persona, y quizás parezcan correctos a simple vista.

No obstante, cuando esos cristianos analizan sus deseos más profundamente, pueden ver que tal vez son deseos egoístas. *Nosotros* también debemos analizarlos de cerca y preguntarnos, “¿*Estoy yo en el centro de mis deseos?*”. Por ejemplo, cuando queremos algo, debemos preguntarnos, ¿*Por qué necesito esto?* Invariablemente, esa pregunta nos llevará a algo que pensamos que nos hará sentir mejor con nosotros mismos. El “yo” no promueve el vivir en Jesús, el modelo de *abnegación*.

Si de verdad estamos rendidos a Dios y lo alabamos por Su soberanía, haremos conocer nuestra petición, pero nos regocijaremos en cualquier respuesta que Dios nos dé. Nuestras motivaciones siempre deberían ser para que los propósitos y la voluntad de Dios se cumplan. Por lo tanto, nuestro deseo debe ser para la gloria de Dios y no para nuestras motivaciones egoístas.

Nos metemos en problemas cuando pensamos que sabemos más que Dios. El deseo incluso podría transformarse en un ídolo. Cualquier cosa que para nosotros sea más importante que Dios, es un ídolo. Tanto pensar que sabemos más que Dios como poner cualquier cosa en el lugar de Dios es rebeldía y pecado. Y el pecado nos roba el gozo. La Biblia nos dice que hagamos morir todo lo que pertenezca a nuestra naturaleza terrenal (Colosenses 3:5–9). Debemos reemplazar estas actitudes y acciones pecaminosas por la “nueva naturaleza” en Cristo (vv. 10–14).

Como líderes cristianos tenemos que ser sensibles al Espíritu Santo, no solo respecto a nuestros propios pecados, sino también por los de las personas a quienes estamos influenciando. La meta no es señalar con el dedo ni avergonzar a nadie, sino guiarlos con gentileza y amor de regreso a Cristo.

De nuevo, cuando hablamos de gozo, nos referimos a un espíritu gozoso, no a circunstancias gozosas. Hay razones válidas, tales como la muerte de un hijo, cónyuge, o padre que pueden provocar un sentido real de pérdida y tristeza. Sin embargo, nuestra tristeza no carece de gozo. La tristeza y la felicidad *santa* no son mutuamente exclusivas.

Jesús lloró con compasión cuando llegó a la tumba de Lázaro (Juan 11:35). Jesús y Sus amigos habían sufrido la pérdida de un ser querido, pero Jesús no perdió Su gozo *santo*. Confiaba en Su Padre quien siempre tiene el plan perfecto. Justo antes de que Jesús resucitara a Lázaro de entre los muertos, dijo, “¿No te dije que si crees verás la gloria de Dios?”. Juan 11:40.

Todos los creyentes veremos la gloria de Dios cuando muramos porque Jesús sufrió por nosotros con gozo *santo*. *Por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios* (Hebreos 12:2). Como Jesús, irradiamos gozo *santo* porque confiamos en la soberanía y la presencia de Dios. Buscamos Su perfecta voluntad y descansamos felices en Sus planes.

71. Comparta sobre un tiempo en que haya pasado por circunstancias angustiantes y sobre cómo Dios lo acompañó.

A pesar de que Dios está con nosotros de manera constante, podríamos experimentar Su presencia de manera diferente. Tal vez no experimentemos a Dios a través de una zarza ardiente, pero sin lugar a dudas, Dios usará otros medios para hacernos conocer Su presencia. Una de las maneras recurrentes en que Dios está presente es a través de Su Palabra, la Biblia (1 Tesalonicenses 2:13). En *El liderazgo cristiano, Lección 12: El líder que ora*, aprenderemos acerca del hermano Yun, quien confiaba tan plenamente en que las palabras de la Biblia eran palabras que Dios le dirigía a él, que cuando dormía colocaba la Biblia sobre su pecho³. Todos los cristianos que tenemos acceso a una Biblia, tenemos la capacidad para sentir a Dios. Sin embargo, para sentir a Dios, entender plenamente Sus enseñanzas y ponerlas en práctica, necesitamos al Espíritu Santo. Nadie puede conocer los pensamientos de Dios, excepto el Espíritu de Dios (1 Corintios 2:11). El Espíritu Santo hace que la Palabra de Dios sea vibrante, eficaz y viva para nosotros.

Hay momentos en que al leer mi Biblia, ciertos versículos o pasajes conmueven y penetran mi corazón. Sé en mi espíritu que Dios me está hablando a través de Su palabra. Quizás esté confirmando mi llamado, animándome, enseñándome o inspirándome. Siento la presencia de Dios y me siento agradecida, consolada y motivada a servirlo.

Lea 1 Corintios 2:12–13 y responda las preguntas 72–75:

³ Brother Yun y Paul Hattaway, *The Heavenly Man*, (Grand Rapids, Michigan: Monarch Books, 2002), 30. (*El hombre celestial*).

Nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que procede de Dios, para que entendamos lo que por su gracia él nos ha concedido. ¹³ Esto es precisamente de lo que hablamos, no con las palabras que enseña la sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, de modo que expresamos verdades espirituales en términos espirituales. 1 Corintios 2:12–13

72. ¿Qué es lo que no hemos recibido de parte de Dios (v. 12)?

73. ¿Qué es lo que hemos recibido de parte de Dios (v.12)?

74. ¿Por qué razón nos ha sido dado el Espíritu de Dios (v. 12)?

75. ¿Quién nos enseña las palabras que debemos hablar y nos explica las realidades espirituales?

Punto de acción

76. Lea Efesios 2:18–19 y escriba una oración de acción de gracias basada en este pasaje. *Pues por medio de él tenemos acceso al Padre por un mismo Espíritu. ¹⁹ Por lo tanto, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios...* Efesios 2:18–19

Tarea: Prepárese para compartir su respuesta a la pregunta 71 y el Punto de acción 76 con su equipo.

Si su relación con Cristo no es tan fuerte y vibrante como le gustaría que fuera, hay una respuesta fácil para eso. Pida a Dios que lo ayude a tener una comunión más fuerte y vibrante con Cristo y confíe en que Él lo hará. Esta es la oración que el apóstol Pablo oró por los efesios, y que yo oro por usted: *Le pido que, por medio del Espíritu y con el poder que procede de sus gloriosas riquezas, los fortalezca a ustedes en lo íntimo de su ser, ¹⁷ para que por fe Cristo habite en sus corazones.* Efesios 3:16–17

El apóstol Pablo conocía a Cristo y tenía una unión poderosa con Él a través del Espíritu Santo. Seguía a Cristo y lo obedecía. Vivía a Cristo todos los días. Como resultado, tenía gozo. Pablo predicó sobre estar gozosos y manifestó el gozo que predicaba a través de la persecución y la cárcel.

El gozo es un regalo precioso y necesario para la vida del cristiano. El líder que es gozoso, incluso cuando enfrenta una pérdida evidente, puede tener una influencia piadosa en los demás.

Ore por gozo y ponga en práctica el gozo en la presencia de Dios y comparta el evangelio con otros, para que ellos también experimenten gozo infinito.

Es probable que pase por tiempos en los que simplemente no esté feliz. Tal vez, Satanás esté poniendo pensamientos en su cabeza para atormentarlo y hacerle daño. Hay otros momentos en los cuales está enfermo o enfrentando persecución intensa. Quizás esté perdiendo de vista la presencia de Dios y comenzando a enfocarse en usted mismo y en su dolor. Clame al Señor y deje de regañarse (reprenderse y criticarse). Jesús lo ama y lo ayudará para que tenga la victoria. Confíe en Él.

Oremos. Pida al Espíritu Santo que lo guíe para que ore con corazón humilde, sincero y puro:

Oh Dios, crea en mí un corazón puro para que te busque a Ti y Tu santa presencia todos los días. Dame más de Ti en Cristo Jesús. Ruego que me ayudes a nunca tratar de exaltarme de ninguna manera. Que busque santidad, sabiduría, inteligencia y humildad para Tu honor y no para ser reconocido, honrado ni para tener la atención de los demás. Busco Tu presencia, Oh SEÑOR, para amarte, obedecerte y servirte con un corazón sincero y verdadero. Tú eres mi Líder, Cristo Jesús; haz de mí un líder santo para el servicio a Dios. Amén.

Punto de acción: Lea el siguiente párrafo y responda la pregunta 77:

El gozo es un fruto del Espíritu Santo (Gálatas 5:22). La presencia de Dios a través de Su Santo Espíritu da como resultado el gozo. Camine en el Espíritu, camine en gozo hoy. Que todos vean su felicidad. Practique manifestar este gozo durante los próximos siete días hasta que se convierta en un “hábito feliz”.

77. Comparta una experiencia sobre la presencia y el gozo de Dios que estudiamos esta semana.

Tarea: Prepárese para compartir su Punto de acción 77 con su equipo. Tal vez tenga que hacerlo la próxima semana, después de que haya tenido la oportunidad de practicar caminar en gozo.

Pasos para incrementar la presencia y el gozo de Dios

1. Busque a Dios (Jeremías 29:11–13).

Me buscarán y me encontrarán cuando me busquen de todo corazón. Jeremías 29:13

2. Piense en Jesús (Hebreos 12:1–2; Colosenses 3:1–4)

En los pasos de Jesús Unidad 3: Liderazgo Cristiano, Lección 4: La presencia de Dios

Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien, por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios. Hebreos 12:2

3. Sea agradecido (Salmos 100:1–5).

Entren por sus puertas con acción de gracias; vengan a sus atrios con himnos de alabanza; denle gracias, alaben su nombre. Salmos 100:4

4. Examine su consciencia (1 Juan 1:8–10).

Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad. 1 Juan 1:9

5. Confíe en las promesas (Salmos 16:11, 89:15–16, 90:14; Isaías 9:6; Lucas 2:10–11, 10:21; Juan 15:9–11; Hechos 2:25, 28; Judas 1:24).

¡Al único Dios, nuestro Salvador, que puede guardarlos para que no caigan, y establecerlos sin tacha y con gran alegría ante su gloriosa presencia...! Judas 1:24

6. Obedezca a Dios (1 Juan 5:3, 2:13)

¿Cómo sabemos si hemos llegado a conocer a Dios? Si obedecemos sus mandamientos. 1 Juan 2:3

7. Pida a Dios (Santiago 1:2–7)

Pero que pida con fe, sin dudar, porque quien duda es como las olas del mar, agitadas y llevadas de un lado a otro por el viento. Santiago 1:6

—Final del Día Cinco y de la Lección 4—

Próximamente—Unidad 3: El liderazgo cristiano, Lección 5: Guiando con el ejemplo

Rev. 4/18/2023